

La Esfera

23 JUN 1923

Año X Núm. 494

Precio: Una peseta



ANDALUZA, cuadro original de Julio Moisés

ENEQ
ALIOTE
DRI

Se han puesto á la venta las siguientes nuevas ediciones de las célebres obras de

“El Caballero Audaz”

- | | |
|-----------------------------|------------------------------|
| I. La virgen desnuda | IX. Un hombre extraño |
| II. Desamor | X. El divino pecado |
| III. La bien pagada | XI. Con el pie en el corazón |
| IV. El pozo de las pasiones | XII. Una cualquiera |
| V. La sin ventura | XIII. Horas cortesanias |
| VI. De pecado en pecado | XXIII. Lo que sé por mí |

(300 interviús con celebridades recogidas en 10 volúmenes)

PRÓXIMA A PUBLICARSE **EL JEFE POLÍTICO** NOVELA de 300 páginas

De venta en todas las librerías.—Pedidos directamente á la Editorial “**RENACIMIENTO**” Preciados, 46, Madrid

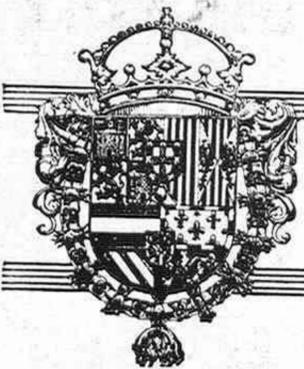
DÍAZ

FOTOGRAFÍA DE ARTE

Un retrato elegante y de buen gusto es el obsequio más estimado para los seres queridos ::



Ampliaciones, reproducciones y todo cuanto se relaciona con el arte :: :: fotográfico :: ::



FERNANDO VI, 5
MADRID

EVITA LA CAIDA DEL PELO
LE DA FUERZA Y VIGOR

ALCOHOLATO

AL
ABRÓTANO MACHO

Carmen, 10, ALCOHOLERA, Madrid



A los Corresponsales administrativos
de Prensa de toda España

Se está ultimando la Federación de Corresponsales administrativos de Prensa de toda España.

Si usted simpatiza con el proyecto, y no quiere verse excluido de este organismo con los perjuicios consiguientes, diríjase hoy, sin falta, á **Ramón García Lara**, Apartado 233, SEVILLA.

GRANDE CHARTREUSE TARRAGONA

Licores y Elixir
preparados por los
**PADRES
CARTUJOS**



Agentes generales en España:

FORTUNY HERMANOS

Calle Hospital, 32

BARCELONA

HIPOFOSFITOS SALUD



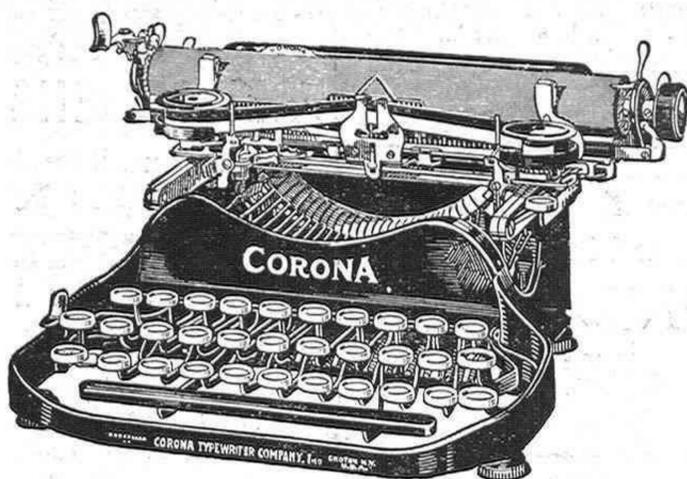
Toda mujer que sufre irregularidad dolorosa cada mes, que siente mareos, dolor de espalda, fatiga, decaimiento y debilidad, debe tomar este poderoso Tónico-Reconstituyente.

Probado solo un mes y os dareis cuenta vosotras mismas de la sorprendente transformación que experimentais.

Antes de comprar cualquier fruslería de adorno comprad el excelente Jarabe de **HIPOFOSFITOS SALUD**

Más de 30 años de éxito creciente
Aprobado por la Real Academia de Medicina
AVISO: Rechace usted todo frasco donde no se lea en la etiqueta exterior HIPOFOSFITOS SALUD, impreso en tinta roja.
En la ARGENTINA pidase HIPOFOSALUD

HELIOS



MUY INTERESANTE

Aparición del nuevo modelo de máquina de escribir

CORONA

Carro más grande, cambio de cinta automático, doble conmutación. Teclado universal.

Al contado:

550 pesetas

incluyendo accesorios, garantía, etc.

AGENTES EN TODA ESPAÑA:

GASTONORGE, C. A. — Sevilla, 16. — MADRID

Rogamos á nuestros corresponsales, suscriptores, anunciantes y á todas aquellas personas que se dirijan á nosotros para asuntos administrativos, extiendan la dirección en el sobre en la siguiente forma:

Prensa Gráfica

Apartado 571

MADRID

SE VENDEN los clichés usados en esta Revista. Dirigirse á Hermosilla, número 57.

La Esfera

ILUSTRACION MUNDIAL

MADRID Y PROVINCIAS. . .	Un año	40 pesetas
» » »	Seis meses	22 »
EXTRANJERO	Un año	75 »
» » »	Seis meses	40 »
Portugal, América y Filipinas	Un año	55 »
» » »	Seis meses	30 »

Oficinas: Hermosilla, 57.—Teléfono S-9

La Esfera

Año X.-Núm. 494

Madrid, 23 Junio 1923

ILUSTRACIÓN MUNDIAL

DIRECTOR: FRANCISCO VERDUGO



RETRATO DE LA SEÑORITA LUZ FERNÁNDEZ DE CÓRDOBA

Obra del notable escultor granadino Juan Cristóbal
FOT. GONZÁLEZ RADEL



sta.
57.

IS

DE LA VIDA QUE PASA

EL RECLAMISMO LITERARIO

EN París buscan las mujeres las tiendas de los modistos; los gozadores buscan los «cabarets» donde el amor es fácil; nosotros, los que vivimos de las letras ó para las letras, por impulso natural corremos hacia los escaparates de las librerías.

A mi paso por París yo confieso que he dedicado bastantes horas á ese singular gusto de recorrer con la mirada los títulos y las formas de los libros, á manosear los volúmenes nuevos y á hacer pintorescas correrías por las tiendas de los libreros que venden obras raras ó inactuales. Es un trabajo después de todo indispensable, pues facilita la ocasión de poder penetrar en el alma intelectual de un país. Asomándonos á las librerías conocemos el ritmo espiritual de un pueblo, cómo piensa en la hora circulante, qué cosas le entretienen, qué ideas le preocupan.

Primeramente se nota en París una gran afición por el libro antiguo y por los volúmenes elegantemente editados. Las ediciones lujosas disputan en las librerías el sitio de preferencia á los libros de batalla, y se hacen, en efecto, muchas de esas ediciones ricas, que son, para un escritor sensible, verdaderos regalos y positivos homenajes á una vida noblemente laboriosa. Los libros antiguos se exige que sean impecables de conservación y bellos de forma. Una artística y estilizada encuadernación arcaica parece ser lo que más se prefiere. También gustan las elegantes encuadernaciones de tipo moderno, y es frecuente que los buenos libreros tengan á la vista del comprador colecciones de obras de autores actuales célebres esmeradamente encuadernadas. Se vuelve, por lo visto, al menos entre cierto público, á considerar el libro como un íntimo objeto de adorno, como un mueble caro y personal, como una joya que se acaricia y de la que se está orgulloso.

En cambio, los libros de batalla, los libros multitudinarios, éstos muestran en París un impudor de perfecta estirpe americana. Bombo y platillo, anuncio y reclamo, aventuras impresionantes y verdor de obscenidad: he ahí lo que distingue á la novela de nuestros días. Todos los escaparates se ven colmados de novelas. Surgen á miles los fabricantes de novelas... Y esto nos revelará, sin duda, mejor que nada la psicología de la Humanidad transeunte. La muchedumbre quiere entretener su imaginación con espectáculos y lecturas que le emocionen y que no le obliguen á excesivos esfuerzos. Cinematógrafo, diarios sensacionalistas, audiciones de teléfono y novelas: este es el pasto que pide una sociedad que acaba de gastar sus nervios en las inquietudes de una espantosa guerra.

El reclamo apli-

cado á la literatura es un fenómeno que desconcierta y entristece bastante á quien tiene de la literatura una idea algo elevada. El caso es que hay escaparates donde todos los libros ostentan esa faja en papel de color, esa delatora faja en la que se precisan con palabras llamativas el asunto sensacional de la obra. Son fajas reveladoras de un momento histórico, y su sentido no se diferencia mucho del aire declamatorio con que el mercader de morralla encarece su mercancía en un ángulo de la plaza.

¿No habrá entonces diferencia entre un acaparador de ligas elásticas y un hacedor de libros? «Llevo vendidas cien mil docenas de estas ligas», dice enfáticamente el comerciante en el mercado; y el editor asegura por su lado y con iguales palabras: «Fíjense en este libro; nada se ha escrito más interesante en el mundo; tiene emoción y entretenimiento; van vendidos ya quinientos mil ejemplares...» (Se miente con la cinica tranquilidad de un reclamista americano.)

Como es natural, en el mundo de las letras ha brotado el tipo del artesano, del obrero, del constructor de novelas, tan perfectamente caracterizado como el constructor de máquinas de escribir ó plumas estilográficas. Hay un ejemplar de escritor que huye con sagacidad de la tontería de perder el tiempo; desdeña todo trabajo infructuoso y se dirige derecho á escribir novelas. Las escribe bien, con facilidad, con amenidad, y sabe hacer cosquillas en las diferentes partes sensibles del público para llegar á conocer las preferencias. Algunos explotan el género aventurero; otros fabrican obras de una simple sencillez para los lectores que presumen de delicados; los más, naturalmente, se entregan con entusiasmo á la fabricación de esas novelas obscenas que el público de todos los

países arrebató á los libreros de las manos.

Se puede, pues, decir que nunca se han escrito tantas novelas como ahora; que nunca hubo tantos profesionales de las letras como actualmente. Pero también podemos adelantar que de esos autores y libros conservará el porvenir bien escasa memoria. Como los disparatados y abundantísimos libros de caballería que hicieron el placer de nuestros antepasados, estas novelas de pan llevar de ahora no dejarán huella en el futuro.

Algunos escritores se esfuerzan por disculpar el anuncio y reclamo de las obras literarias, alegando que vivimos en los tiempos de la propaganda más estrepitosa y universal. Si un nuevo específico para curar los dolores gástricos se anuncia franca y copiosamente en las columnas de los periódicos y en las paredes de las calles, ¿por qué no se ha de anunciar de igual modo el libro que tiende á proporcionar remedios y consuelos espirituales á los hombres? Los fabricantes del jabón higiénico y oloroso que produce las delicias de las mujeres gastan en propaganda sumas cuantiosas. ¿Por qué el editor de la novela amable y divertida no ha de hacer lo mismo?...

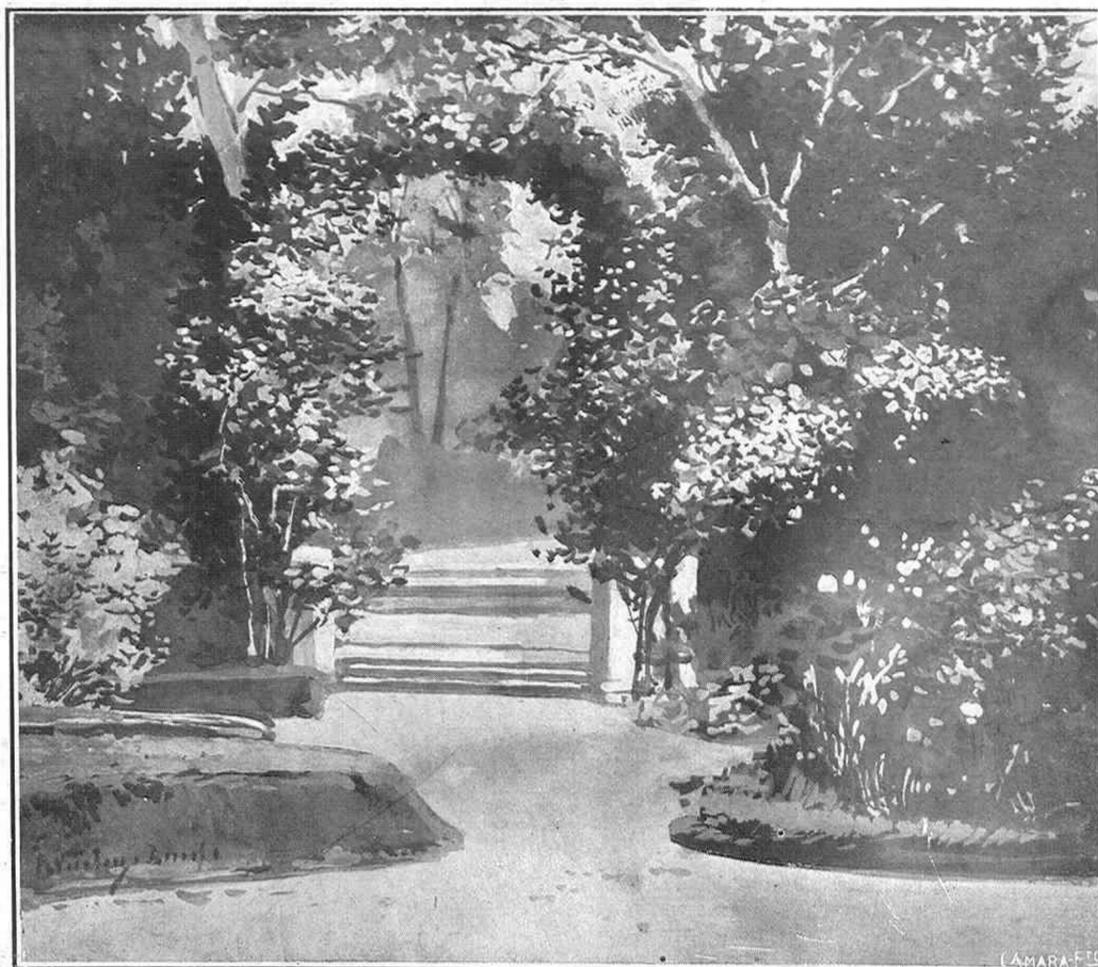
Esto, como argumento de mercaderes, no admite réplica; es una verdad irrefutable. ¿Pero vamos á dejarnos vencer tan pronto por la lógica mercaderil de la época presente? ¿No es más que una simple mercancía la obra literaria? En todo caso, será prudente marcar las diferencias y convenir en que existen las clases, los grados, las categorías. No. No puede resignarse uno á admitir que un jabón de tocador y una novela sean para la cuestión del mercado una misma cosa. Eso está bien para los corredores de artículos en venta. Nosotros debemos obstinarnos en creer que la manera, el procedimiento, la conducta, son lo principal y son el todo.

Un libro tiene siempre derecho á exigir del mercader un trato más noble que el que le asigna á los jabones y los específicos y los objetos de goma.

Pero cuando el propio literato se convierte voluntariamente en mercader... Entonces no hay más remedio que resignarse, pensando melancólicamente en que el porvenir de la literatura no puede ser muy halagüeño. Habrá muchos anuncios llamativos, muchos carteles en las fachadas, muchos profesionales avisados; el público que compra libros crecerá enormemente de tamaño; se harán más grandes y numerosas las librerías; se comerciará en libros con brillantes resultados. Pero los libros verdaderamente nobles, consumados y bellos, esos cada día tendrán que ser más raros.

José M.^a SALAVERRÍA

LA PRIMAVERA



Cual hermosa y gentil enamorada que á desposarse va, la Primavera surge majestuosa y altanera, de rosas y jazmines coronada.

Besa su cabellera destrenzada el sol, y su luciente cabellera semeja vistosísima bandera con destellos magníficos formada.

A su paso, los pájaros cantores en salmodias de ritmos vibradores la proclaman la diosa preferida.

¡Sus gracias mil, al revolotar, pregonan, y aves y flores reúnen y entonan la canción inmortal de Amor y Vida!

Eduardo de ORY

DIBUJO DE VERDUGO LANDI

UN PAISAJISTA ESPAÑOL

FERNANDO DE AMÉRICA

LANGUIDECIDA la vida artística por los exhibicionismos prematuros de las garzonerías impacientes, se robustece y atrae cuando, como en este caso, no se trata de ver los intentos de apuntes de ensayos de boceto de notita sin importancia que suele tolerarse ahora en los escasos Salones de Madrid, donde todo el que quiera puede colgar sus cuadros y obtener un articulito periodístico.

Realmente las Exposiciones particulares habían degenerado en vanidosa é ineficaz competencia de nulas precocidades. Bastaban unas pocas pesetas ó el simple conocimiento de alguien influyente en el Círculo de Bellas Artes y el Ateneo para que cualquier ciudadano—de corta edad en la mayoría de los casos—se diera el placer de creerse artista digno de mostrar sus obras..., sin perjuicio de volver en seguida al anonimato obscuro de donde—muchos, nunca y algunos, todavía—no debió salir.

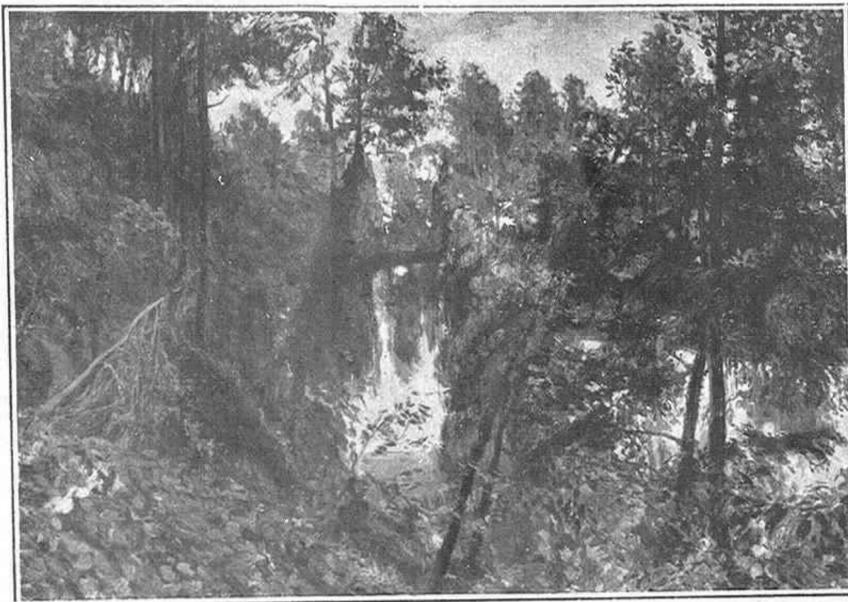
Por esto, Exposiciones como las de Lezcano y Pichot en el Círculo; como la de América ahora en el Museo de Arte Moderno; hechas con responsabilidad estética y personal acento, reintegran el arte á su virtualidad efectiva y exigen la legítima atención de la crítica, que se había desorientado y fatigado, buscando el refugio de la indiferencia y el silencio para huir de tanta inútil charlatanería más ó menos infantil.

ooo

Fernando de América está libre del pecado de impaciencia. Inútil buscar sus huellas anteriores en los ejercicios y habituales senderos donde artistas de su edad y condiciones han caminado públicamente.

Coincide con Carlos Lezcano—el otro paisajista que expuso en el Círculo de Bellas Artes—en la revelación súbita, pero no irreflexiva; en la expresión inesperada, pero no insegura por una improvisación adventicia. Es la sorpresa que se afianza y concreta.

A semejanza de aquel varón discreto que Gracián elogiaba y ofrecía ejemplarmente, Fernando de América ha dividido su vida en tres jornadas; empleó la primera en hablar con los muertos, la segunda con los vivos y la tercera consigo mismo. Estudió los maestros de ayer, convivió con las generaciones coetáneas y se recogió para crear sin zozobra ni codicia la obra propia. Pero había de superar al varón discreto en que vencidas las tres jornadas comienza una cuarta de retorno á la segunda. Nuevamente mezcla su arte y su palabra con el mundo. No se resigna á ser ignorado, y piensa certeramente que su obra merece contemplarse por las ajenas miradas. Fernando de América aguardó sin prisa la madurez encanecida para cortejar la gloria.



«Un remanso»

Se acerca á ella cual esos hidalgos de buen porte, de alma limpia y cuerpo sano que las mujeres inteligentes prefieren al mozalbete turbulento ó el viejo lascivo.

Sugiere en seguida Fernando de América la idea de su pintura. Tiene el aspecto de un cazador, de un solitario apasionado de cumbres, de un hidalgo para quien la existencia entre campesinas y provincianas tiene el encanto mollar y fecundo de la felicidad.

Así, su pintura se ha ido creando lentamente, generosamente. El artista salía cada mañana y tornaba cada noche para ir cubriendo la superficie tirante de los lienzos y la fuerte de los cartones con la elocuencia silenciosa de la Naturaleza libre.

Así está creada esta grata totalidad de cuadros alaveses, vascos y guipuzcoanos que ahora exhibe en el Museo de Arte Moderno.

ooo

La primera impresión que sugieren los paisajes de América es la de su grandiosidad pareja de los lugares que reproducen. No la grandiosa de tamaño y de términos topográficos, sino la grandiosidad de concepto y de factura.

Fernando de América ve de un modo la Naturaleza que podríamos adjetivar aquilino, mientras tantos la miran con ligereza de gorrión ó deslumbramiento de topo recién salido á la luz.

Es, por tanto, una visión dilatada, majestuosa, colmada de ritmos lentos, semejantes á vuelos ondulantes.

Después de esta primera impresión se comprende que América no se detuvo nunca en el

dilettantismo del apunte, que desdeñó, é hizo bien, esa truquista facilidad de los que repentinamente notas pictóricas con el reloj en la mano izquierda y el pincel vertiginoso en la derecha.

No. Es el hombre que concede tiempo á la emoción de contemplar y tiempo al deleite de producir. Sus cuadros responden, por lo tanto, con dignidad y grandeza, á la sensible capacidad y al sosiego fértil del pintor.

La mayor parte de las obras de Fernando de América expresan lugares y momentos alaveses. El artista nació y reside en Vitoria; pero expande su radio de acción á toda la provincia. Desciende á los valles y trepa á las cumbres; se asoma á la costa y sigue el surco somnoliento y grave de los ríos.

Prefiere, no obstante, la solitaria paz de las cimas, los grandes espacios blanquirrosados y los picachos ingentes que se acercan á Dios.

Es en esta serie de lienzos, casi sonoros de tan henchidos de poesía fuerte, honda y pura, donde hallamos íntegra la personalidad de América.

Acaso en las otras notas románticas ó de sensualismo noble, de frondas y remansos fluviales, el pintor se acerca á recuerdos estéticos de otros paisajistas. Tal vez esas vertientes ubérrimas salpicadas de caseríos con techumbre roja y densos verdores exuberantes bajo la lumbra estival significan fraternas semejanzas con anteriores muestras de sensibles temperamentos pictóricos.

Mas el acento viril, enérgicamente montañés de las demás obras de este artista, no hace pensar sino en él mismo, en su arrogancia segura y sosegada.

Citemos, por ejemplo, *Las puertas de Vizcaya*, tríptico de feliz conseguimiento, de serena construcción, de perdurable potencialidad emotiva; *Calma en las montañas*, *Tranquilidad*, *Nieblas de mañana en las alturas*, *Deshielo*, *Anochecer*, *Luz en las cumbres*.

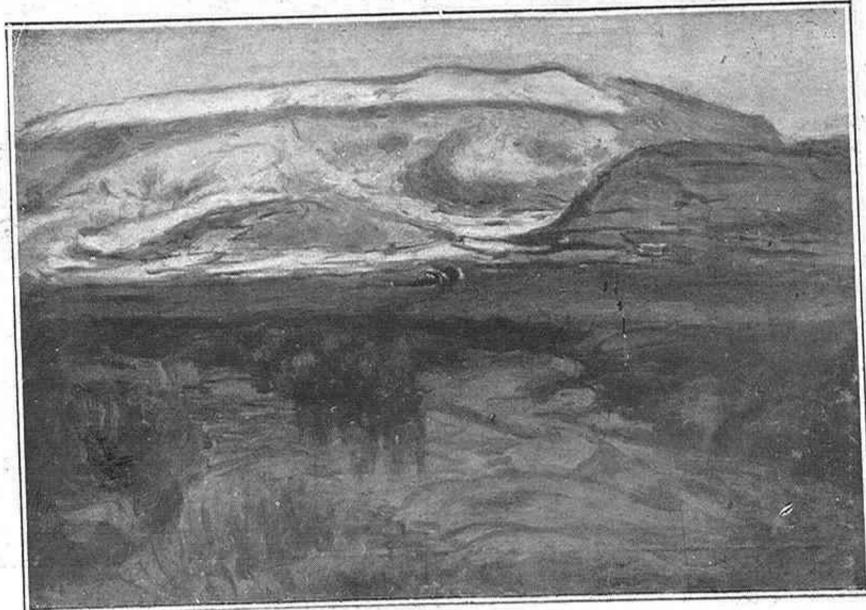
En los valles, también está íntegro y destacado. Se comprende que sus pupilas no se sujetan á los espacios reducidos y á las minucias geográficas.

Y, por último, respondiendo á su época, este pintor que realiza plenamente obras tan diferentes y bien logradas como *Tarde de Septiembre á orillas del Zadorra*—reproducida en la página central de este número—ó *Las puertas de Vizcaya*, es el decorador, el sutil estilizador del natural, dándole al paisaje un carácter de estampa delicadamente soñadora, como en *La senda*, ó de cartel vibrante, como el *Castillo de Almansa*, inflamado por la agonía del sol.

SILVIO LAGO



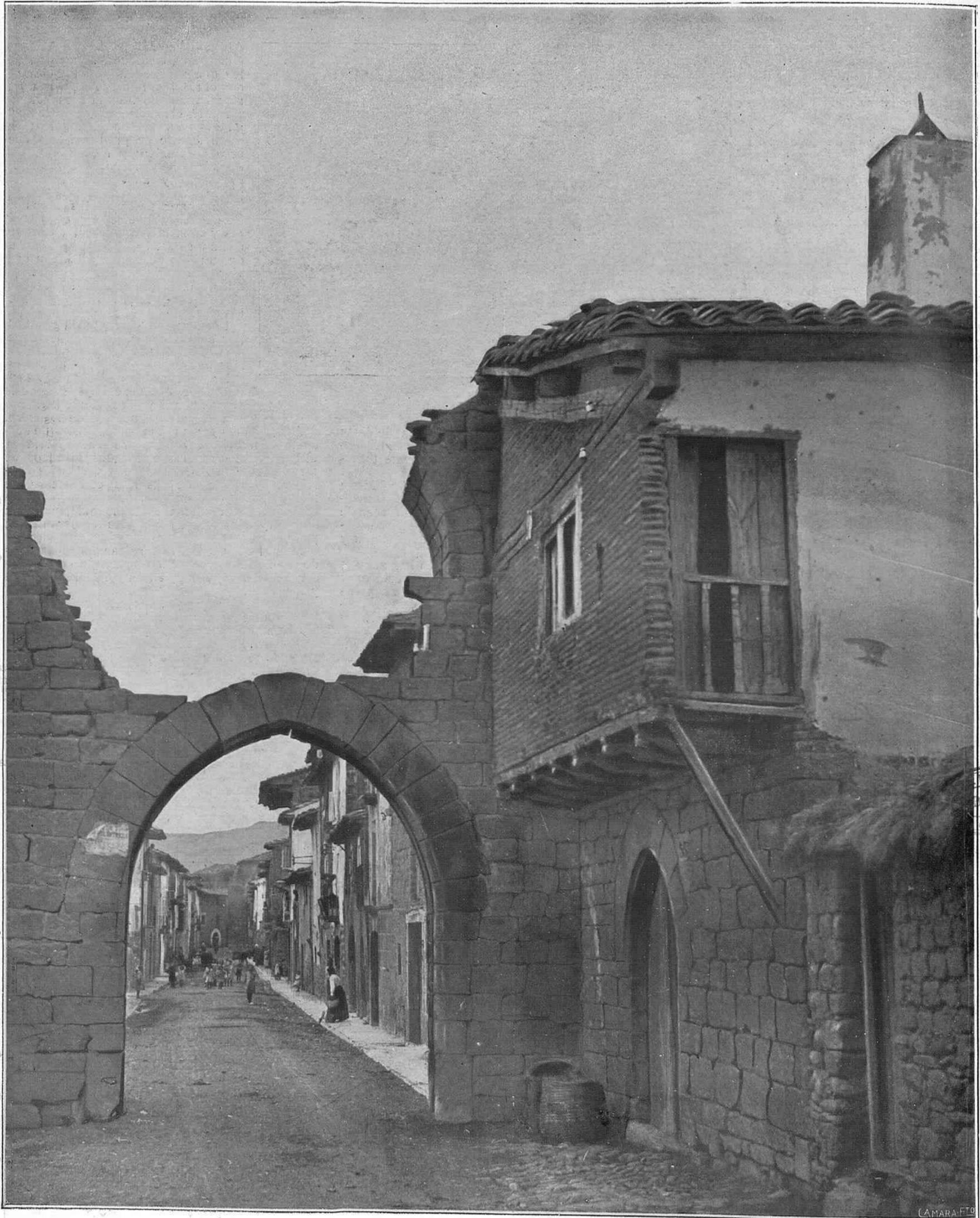
«Tranquilidad»



«Deshielo»

FOTS. CORTÉS

ESPAÑA PINTORESCA



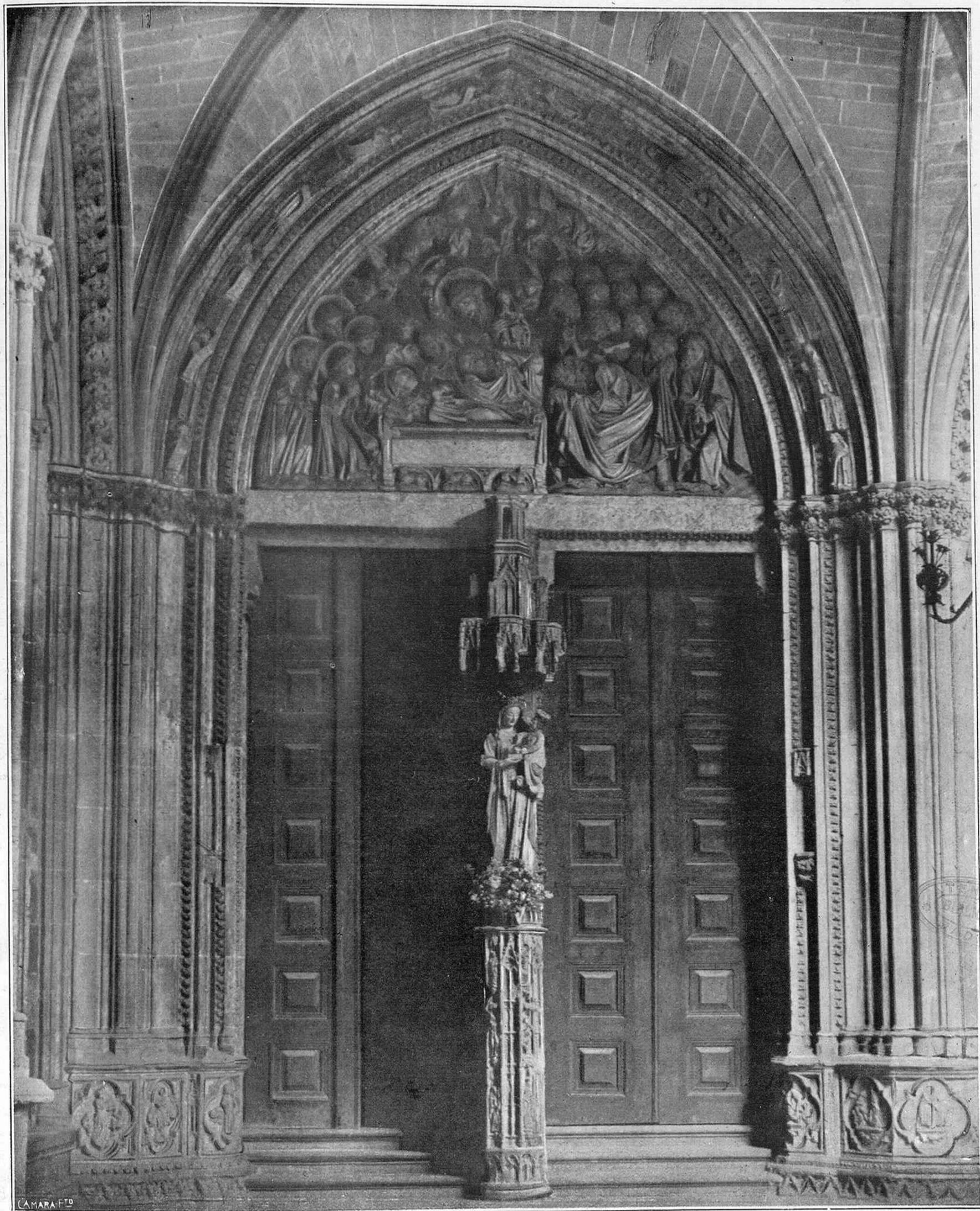
Sangüesa. — Vista de una calle de dicho pueblo

FOT. CAMPÚA

NE DE
LIQUECA
A C...

CAMARA FOTO

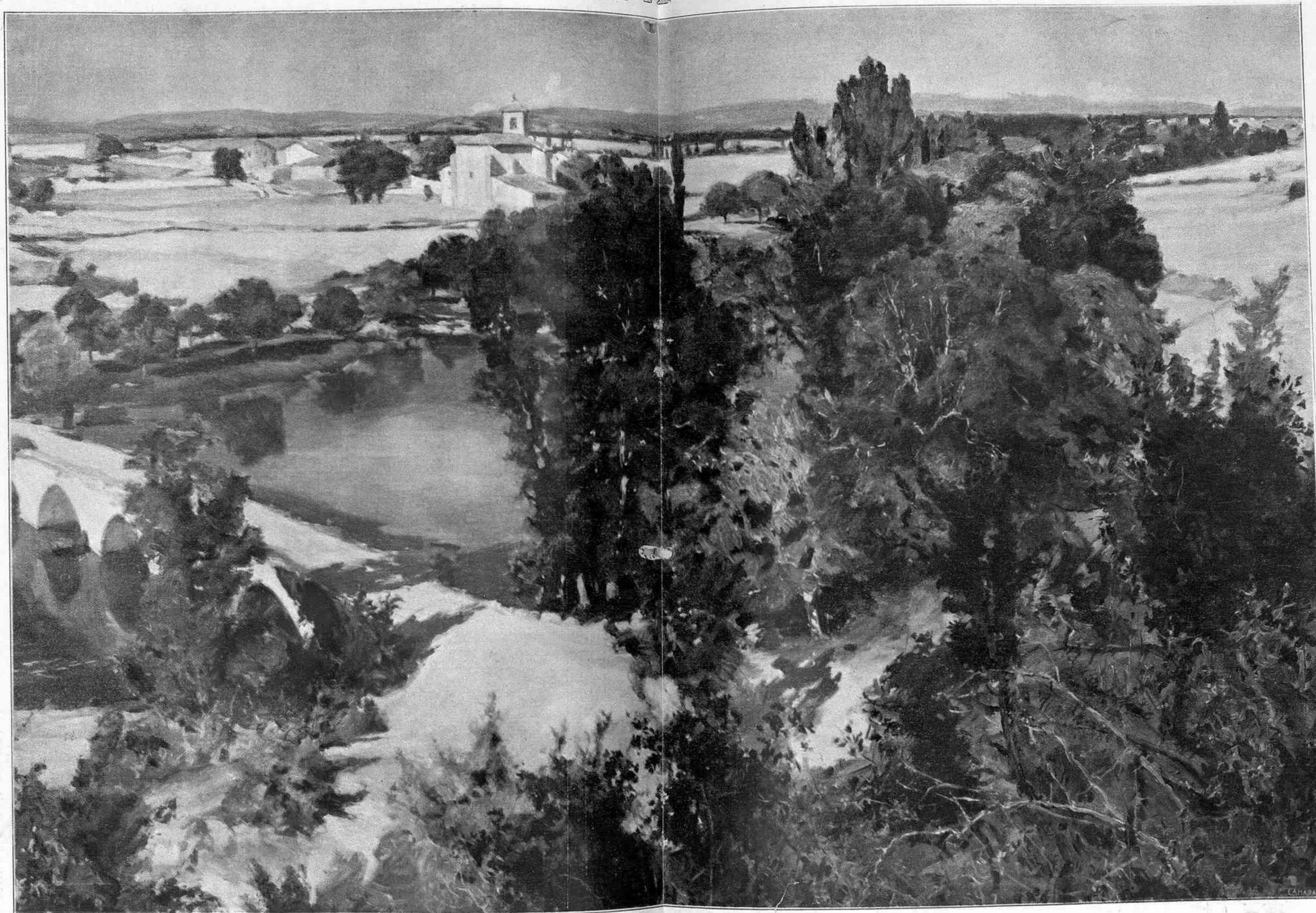
MONUMENTOS ESPAÑOLES



Portada del claustro de la Catedral de Pamplona

FOT. HIELSCHER

LA PINTURA MODERNA



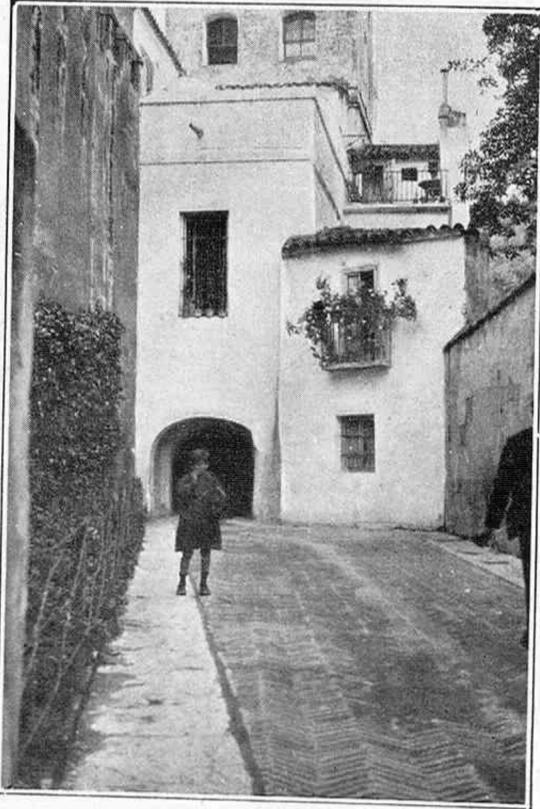
TARDE DE SEPTIEMBRE

Cuadro original de Fernando de Amárica, que figuró en la Exposición de sus obras en el Palacio de Bibliotecas y Museos de Madrid

ATENEUM DE
BIBLIOTECA
MADRID

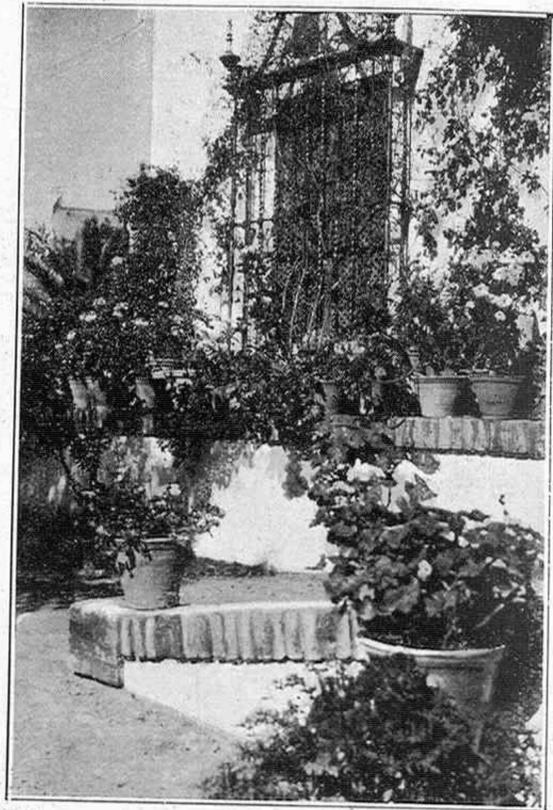
CA. HAGA. E. 11

SEVILLA PINTORESCA EL BARRIO DE SANTA CRUZ



Un rincón del barrio de la antigua Judería

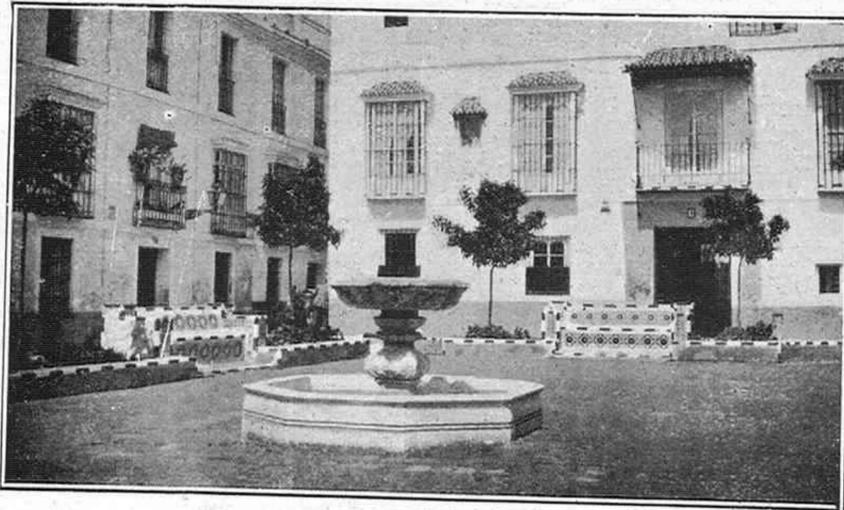
Alcázar y la ribera del Guadalquivir se rezagan ahora en nuestro gusto de caminar sin más timón que el acaso ni más brújula para la fantasía que un elemental instinto de orientación. Familias judías poblaron en otro tiempo el barrio confuso de Santa Cruz, y en él padecieron persecuciones y afrentas. Hoy, ingleses impasibles se codean con nosotros y sus pisadas van dejando caer, para la alegre ciudad hospitalaria, regueritos de oro. He aquí el laberinto perfumado, las callejuelas angostas por donde un matrimonio, aun de los más avenidos, no puede avanzar del brazo. Alarifes, árabes y mudéjares dejaron en él ecos, hoy apenas perceptibles, de su amor al hogar y de su gusto por lo santuoso. He aquí los tejadillos, que, como pestañas bien sevillanas de estas viviendas, por salientes y por espesos, se oponen gallardamente á las insolencias del sol. El barrio, en cuanto conserva algo judaico, tiene rinconillos como asustados aún, como recelosos, amparados en la penumbra y sin sonrisa acogedora en su apariencia, ni trazado. Pero ahora prevalece lo morisco, gracias al amor con que los sevillanos actuales vienen cuidando el espíritu, la belleza y la poesía de su patria, y al celo que el mismo Don Alfonso XIII le ha consagrado. Y así, subsisten los patiecitos y los huertos y las tapias y los zaguanes olorosos henchidos de júbilo y de aroma; las orgías de color que tanto tiesto y tanto azulejo y tanto sol improvisan en cualquier rinconada; el detalle arquitectónico nunca desdeñado, vivo y lisonjeador siempre, que nos asalta para clavarse en la memoria y no olvidarlo nunca: la reja,



Jardines de Murillo. - Casa del Guarda

SEVILLA, Sevilla! ¡Allí está la reina de Andalucía, la Atenas española, la madre de Murillo, la ciudad de los poetas y de los amores, la famosa Sevilla, cuyo nombre pronuncio desde la infancia con la más honda simpatía!... No sueño, no; aquellas casas son de Sevilla, aquellos hombres que allí se ven son sevillanos, aquella torre que veo con mis propios ojos es la Giralda!... He aquí, al fin, las casas blancas, los jardines, las callejuelas... Ya nos apeamos... ¡Ah, cuán hermosa es la Vida!»

La deslumbrada cordialidad de Edmundo de Amicis, cantor entre miles de la ciudad de la Gracia, penetra en nuestro alborozo cuando una mañana de Abril nos aventuramos por el barrio de Santa Cruz. La calle de las Sierpes y la Catedral, Triana y el Parque de María Luisa, el

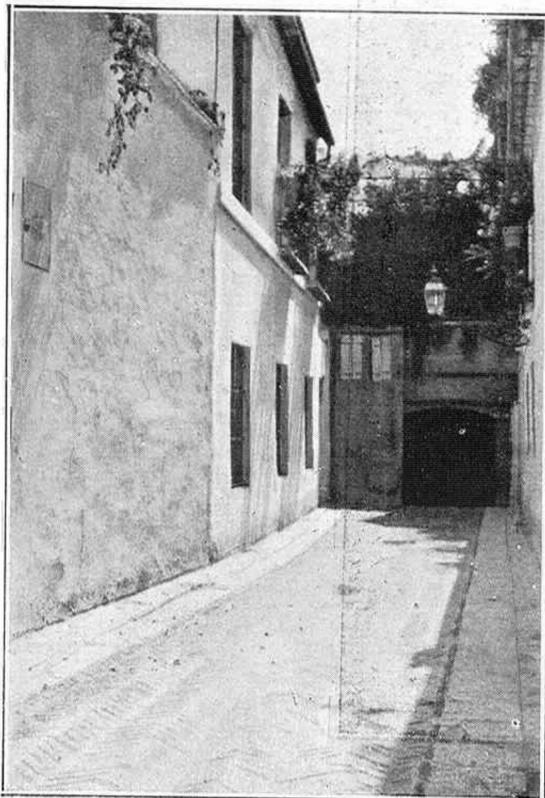


Plaza de Doña Elvira

FOTS. R. ANGEL

las calles nos conducen á su antojo; pero éstas de Andalucía les llevan la ventaja de su elegante optimismo, de su perfume, de su pagania, de su garbo sensual. No basta, supremamente, callar; hay, humanamente, que sonreír. La misma Sevilla tortuosa y escasa ya, de Santa Cruz, en medio de su mudez y su recogimiento, entre conventual y señorial, conserva la luz del gesto animoso. Teófilo Gautier, «que no halló nada maravilloso en Sevilla», salvo la Catedral, lo celebraba rendidamente. «Sevilla tiene toda la petulancia y el bordoneo de la vida; un alocado rumor se cierne sobre ella durante todos los instantes del día; apenas si pierde el tiempo en dormir la siesta... El ayer la ocupa poco; el mañana, menos. Toda ella es presente...»

E. RAMIREZ ANGEL



Una calle típica del barrio de Santa Cruz

que es de hierro labrado y parece vegetal, hecha de tallos y hojas; la cancela, con sus geometrías maravillosas, á través de las cuales el patio y la vida se inundan de claridad.

Salve, calles de Susana, de Pimienta, de la Vida, de las Doncellas, del Agua; viejas calles, desconocidas hoy, del Ataud, de Barrabás, del Mesón de la Sarra; plaza de Doña Elvira, donde la farándula de Rueda parece alborotar todavía; salve, plaza de Santa Cruz, bajo cuya tierra se deshicieron y borrarón los huesos de aquel don Bartolomé Esteban Murillo, gran caballero del colorido, condestable de la gracia; suave y firme, con un pincel para los tiñosos que era nardo para las vírgenes.

Muezzines y rabinos, moros y cristianos, proyectan su liviana sombra sobre este aire embrujado del barrio, que se arropa en su silencio como en un manto de monarca. La piqueta ha sabido respetar la antigua Alhamía. Por sus calles no solloza, visible, la profanación, y en cada esquina asoma el buen gusto y el fervor de sus habitantes, que tanto y tan bien quieren á su Sevilla. Ciudad-jardín llaman actualmente á este delicioso refugio, predilecto del marqués de la Vega Inclán, á quien nunca se agradecerá bastante su resurrección y arraigo entre los extranjeros; asilo de soñadores y de doloridos, donde la piedra fraterniza con la flor; sanatorio de almas en esta Sevilla prodigiosa, donde, como el mismo Amicis escribía hace medio siglo, «no se envejece»...

La leyenda y el arte han ungido este barrio, por cuyos poros se mete la embriaguez del azahar. Como en las viejas ciudades de Castilla,



Detalle de la plaza de Doña Elvira



MADRILEÑA neta, risueña y cascabelera, es noble, romántica y sentimental. Vive con pobreza en una casa sórdida y triste, que ella embellece con su alma soñadora y virtuosa. Porque Rosario lo es. Abnegada y optimista, no hay otra más buena en el taller donde trabaja y aprende a ver la vida cara á cara y frente á frente.

Las crueldades del Destino no llenaron su cabeza de pensamientos infames. Tiene un novio ebanista ó carpintero, y lee novelas; pero novelas de las que llamamos anticuadas, y á ella le sirven para calmar la sed de su espíritu sencillo y admirable.

Tipo eterno de mujer es el símbolo de un

pueblo en cuyo corazón no arraigarán perversiones traducidas de otros países. Porque la maldad también tiene, como todo, sus inevitables traductores. Rosario no irá nunca al cabaret, ni envenenará su vida con la envidia ni con la desesperación. Heroína de un poema de trabajo, siempre inspirará sentimientos delicados y apacibles á los que vean su alma y admiren el ejemplo de su vida.

¡Su vida!... ¡Es tan triste y tan hermosa!... Abroquelada con su virtud, sabe defender á ésta como á un talismán de felicidad. Y es que tiene fe en sí misma, y una gran esperanza en la gloria de los buenos; en esa gloria con que ella sueña y sólo se obtiene con la pu-

reza de los sentimientos y la dulce calma del corazón.

Rosario, que lee novelas antiguas y que, influida por esa inocente literatura, carece de exaltaciones y de violencias sentimentales, es tan feliz con su juventud honesta, que causa envidia á las que darían todo el lujo y todo el fausto de una vida atormentada con tal de ser como la buena Rosario, como la alegre Rosario, como la pobre Rosario, que lee candidas novelas y tiene un novio ebanista ó carpintero...

JUAN LOPEZ NUÑEZ

DIBUJO DE PENAGOS



«Una boda valenciana», frontal de madera tallada y policromada en un arcón, por Vicente Benedito

NOTAS EN EL CATÁLOGO

RESTITUYEN, al concepto justo de la ilustración, los dibujos de José Segrelles su sentido cabal.

Son treinta y seis aguadas para la edición monumental de las novelas de Blasco Ibáñez *El Intruso*, *La Catedral* y *Los muertos mandan*. En todas y cada una de ellas el dibujante, sin olvidar la independencia y personalista carácter de su estilo, procura dar esa ecoica emoción de los tipos, los episodios y el ambiente creados ó reproducidos por el novelista.

Nada tan diferente estas ilustraciones de esas fantasías desorbitadas ó de esos arbitrarios estreñimientos lineales y compositivos que consideran muchos como la ilustración moderna. Segrelles, no. Segrelles compone cada glosa artística de las novelas de Blasco Ibáñez como un cuadro.

Idéntico criterio informa las ilustraciones de José Benlliure, también con el mismo destino que las de Segrelles. Pero mientras las de Segrelles reflejan la vida de Bilbao, de Toledo ó de Palma de Mallorca, las de Benlliure se concretan á Valencia. La huerta, la ciudad, de aquella Valencia de hace veinticinco ó treinta años que tan plástica y psicológicamente quedó plasmada en *La Barraca*.

José Benlliure atiende, y hace bien, en sus dibujos antes á la magnitud ideológica y honda potencialidad descriptiva de *La Barraca*, que á su brevedad de páginas. Así ha hecho cincuenta y cuatro ilustraciones que siguen paso á paso la acción y no abandonan un solo instante los actos y las pasiones de los personajes.

José Mateu sorprende por la pericia técnica y la jugosidad franca, jo-

cunda de su temperamento artístico, diferente del personal, grave y un poco seco.

No más que tres carteles parcos de dimensiones y semejantes de motivo y de expresión le definen por ahora. Pero contienen una virtualidad positiva. Dotes de humorista y de cartelista; valores muy mediterráneos en la posesión de las gamas cerámicas, claras y gratas á la mirada. No sabemos otros hitos de su trayectoria estética. Ignoramos si esos tres carteles, con un sentido burlesco y arcaista de azulejos caricaturescos, es un fin ó un medio.

En la Sala II se exhiben dibujos animalistas del malogrado Benlliure Ortiz. Fueron hechos durante las últimas jornadas de su vida, cuando cada véspero podía, sin saberlo él, pero temiéndolo siempre, llevarse hacia la eterna noche.

Y tienen un abinco profundo, un deseo casi doloroso de fortaleza constructiva. Conforme se sentía deshacer y morir, el artista quería dar mayor razonada vitalidad á sus dibujos de insectos, de aves, de crustáceos: seres de la tierra, del cielo y de la mar, que pronto dejaría...

¡Cerámica valenciana! Aun contenida en las vitrinas, amortiguado su reflejo y demasiado inmediatos los contactos...

es siempre la fiesta visual y la recordación sensual de la tierra nutriz. En este sentido, las que mejor definen el carácter levantino, la concreta tradición, son las alcurniadas en la escuela hispanoárabe, las encendidas de metálicos fulgores y conservadoras de los temas pretéritos.

No se repudien, sin embargo, las que, aprovechando las calidades primordiales, buscan la competencia con los ejemplos nórdicos.

Vicente Benedito presenta un arcón de madera tallada y policromada. El carácter definitivamente valenciano de su línea y de su decoración ofrece el relieve de su frontal, donde el artista desarrolla el tema de una boda de labradores y huertanos ricos. Es un desfile pintoresco, vivaz y suntuoso. Una jubilosa teoría de figuras no exentas de cierta exaltación caricatural que las define mejor todavía.

No está sólo el arcón de Benedito en este grupo de los bellos oficios. También los repujados admirables de J. Concepción Corell, los reposteros de Pérez Gil y los muebles de Enrique Gomis.

Habrán de citarse igualmente las estampas é ilustraciones de Luis Dubón, muy delicadas y espirituales; los dibujos de Virchili Martínez y, sobre todo, las aguafuertes de Rigoberto Soler, donde se aprecia la seguridad del trazo y el poderío vigoroso de los contrastes.

Y en la Sala III, entre las telas, cabritillas y acuarelas con motivos y paisajes de abanico—muestra incompleta de una de las artes industriales más peculiares de Valencia—, firmadas por Antonio Ramos y Juan A. Martí, otros grabados al aguafuerte de Antonio Albert y Ricardo Verde. Con más, los proyectos arquitectónicos de Francisco Mora y Javier Goerlich.



«Carteles artísticos», originales de José Mateu

José FRANCÉS



Ser el mimado de la mujer

es cuestión de caer en gracia, atraer la simpatía... Y esto lo ha conseguido el Jabón

H E N O D E P R A V I A

Es el favorito de las señoras "chic" y merece también el favor de los hombres cuidadosos de la higiene y blancura de la piel.



JABÓN HENO DE PRAVIA

Muy espumoso e
intensamente perfumado.

PASTILLA, 1,50
EN TODA ESPAÑA

Gal

EL BRILLO DE LA GLORIA



CÁLLASE la orquesta y las luces del escenario son apagadas. El público comprende que ha llegado el solemne momento en que va á presentarse una artista de verdadero renombre. Se encienden otras luces; la orquesta ataca, pianísimo, un vals dormilón, y el público concentra su atención sobre la escena, anhelando el instante de ver satisfechos sus deseos de curiosidad artística; pero la bailarina ó la *divette* no aparece en escena aún. Torna á callar la música; vuelven á ser apagadas las coloreadas bombillas, y vuelve á hacerse el silencio. Estos preparativos producen entre los espectadores cierta inquietud nerviosa, y son tales los deseos que experimentan de ver á alguien sobre el tablado, que puede asegurarse que ya lo único que siente el pacífico público son unas irresistibles ansias de ver á alguien, aunque sea á la propia portera del teatro; á alguien que le aparte de la pesadilla experimentada con ese ir y venir de la luz á

la obscuridad, del ruido musical al silencio. Se hace otra vez la luz y aparece la artista. Todos estos preámbulos la han asegurado el éxito, y el público respira alegre y satisfecho.

La artista suele ser la bailarina de moda, la cupletista afamada, que en aquellos momentos reina por el imperio de su talento ó de su belleza.

Los espectadores, á semejanza de esos viajeros que realizan largas ó fatigosas excursiones para contemplar paisajes ó bellezas arquitectónicas universalmente celebradas, quédanse en suspenso, experimentando honda emoción al ver, por fin, conseguido su objeto de contemplar lo que tantas veces anhelaron, y, por regla general, la primer sensación que suele señalarse fuertemente en ellos es la de desencanto, de desilusión: «¡Ah, es esto!»

Ciertamente que es aquello, como lo es todo lo que llega hasta nosotros á través de la admiración general, del aplauso unánime y del entusiasmo decidido de todos. Nuestra imaginación nos ha hecho soñar con un ser amoldado á la fantasía que para formarla hemos invocado. Queremos que sea como la describía nuestro pensamiento, y al tenerla ante la vista casi creemos en el engaño al verla de distinta manera...

Pero el efecto pasa, la realidad del Arte se impone, y entonces, ya serenos, tranquilos y deseosos de saborear el espectáculo con egoísta

refinamiento, concentramos nuestros oídos y nuestros ojos sobre la bailarina ó cantante y, rendidos, se pide un sitio en las filas de los admiradores. El encanto ya está hecho, y el brillo de la gloria emanado de la mujer que danza ó canta en el escenario nos deslumbra, seduce y atrae.

Mientras, ella, segura y poseedora de sí misma, hace alarde de sus gracias, procura que no se interrumpa la comunicación magnética del escenario á la sala, y, como nueva triunfadora, se retira, después de haber vencido una vez más...

Ha terminado la sensación; la artista y los espectadores se reintegran á la realidad de la vida, y en nuestro ánimo queda una pequeña duda: —¿Nos gusta porque es célebre, ó es célebre porque nos gusta?

Atraídos y deslumbrados por el brillo de la gloria, no acertamos á responder á la interna pregunta que nos hacemos, porque no queremos empañar la alegría experimentada al ser uno de los que pudieron contemplar á su placer lo que todo el mundo ensalza y celebra.

Renunciar á una sensación que se nos ofrece excepcionalmente, sería para nosotros un dolor muy grande, y á eso no hay quien se lance. Dejemos, pues, que siga el brillo de la gloria.

A. R. BONNAT

DIBUJO DE ECHEA

RAMIRO VÁZQUEZ

Arenal, 12

V I G O

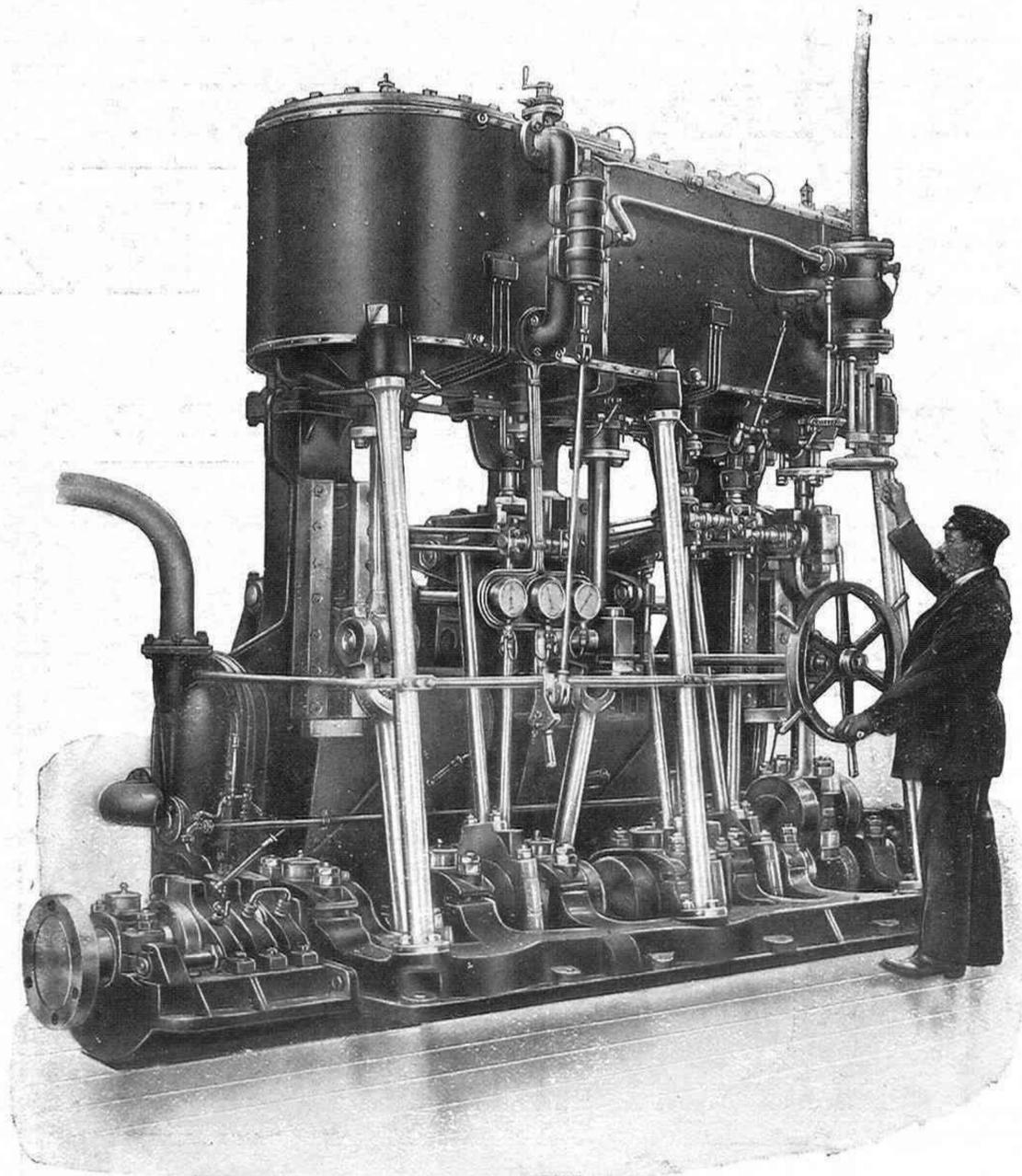
EXPORTACIÓN DE VINOS GALLEGOS



Tostado
"Concepción
Arenal"

Tostado
"Concepción
Arenal"

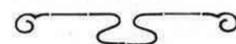
Gran Premio y Medalla de Oro: Exposición de Milán de 1921



Máquina de triple expansión $\frac{13 \times 21 \times 24}{26}$, de 590 HP., construída en los talleres de «La Industria» para el vapor «Condal», de la «Compañía Naviera Gijonesa»

TALLERES Y ASTILLEROS «LA INDUSTRIAL»

Fundador: ANTONIO SANJURJO BADÍA
Sucesor: MANUEL SANJURJO OTERO



CONSTRUCCIÓN Y REPARACIÓN

DE

BUQUES

MÁQUINAS

CALDERAS

FUNDICIÓN

CONSTRUCCIONES METÁLICAS



Avenida García Barbón, 68-VIGO

Lea Ud. todos los viernes

Nuevo Mundo

50 cénts. en toda España

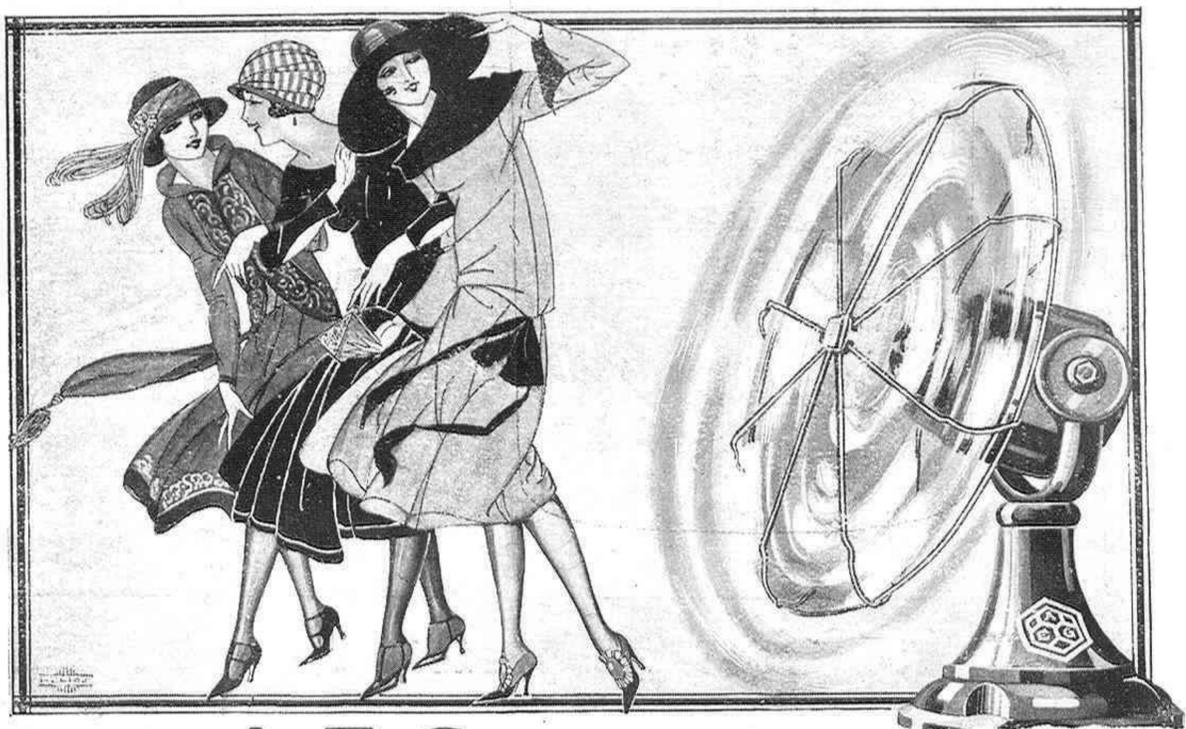
IMPORTANTE

La Dirección de este periódico advierte que no se devuelven los originales ni se sostiene correspondencia acerca de ellos, sin excepción alguna

Al mismo tiempo, hace saber á los colaboradores espontáneos que no se publicarán otros trabajos, tanto literarios como artísticos, que los solicitados



Tiene
usted
calor
porque
quiere



Pida usted ventiladores á la **A. E. G. Ibérica de Electricidad, S. A.**
Madrid, Barcelona, Bilbao, Gijón, Granada, Sevilla, Valencia, Valladolid, Zaragoza
y en todos los establecimientos de venta de material eléctrico

Lea Ud. la hermosa
Revista de Modas

ELEGANCIAS

Publicación mensual
3 pesetas ejemplar



Pasad el VERANO en SUIZA

Paraíso de los deportes de verano, por el aire tonificante de sus montañas

Para cuantos informes se deseen referentes á los ferrocarriles, excursiones, estaciones veraniegas, balnearios y sanatorios, deportes y diversiones, escuelas públicas ó privadas, curiosidades artísticas, etc., dirigirse á ::

Office Suisse du Tourisme, Zurich, Löwenstrasse, 55, ó á su Sucursal en Lausanne, Place St. François, 6.

Agencia del "Office Suisse du Tourisme", Madrid, calle de Felipe IV, 2.

Banca Marsans, Barcelona, Rambla Canaletas, 2, ó á las Agencias de Viajes en todos los países.

LES GRISONS

ST. MORITZ

LES BAINS (BAÑOS)

Engadine 1.800 m. (Suiza)

Los más antiguos baños carbogaseosos de Europa. Establecimientos de baños modernos. 3 Campos de Golf. 22 Tennis Courts. Centro de ascensiones. Pensión completa desde francos 10.

Informes y folletos gratuitos por la Kurverwaltung de St. Moritz, Engadine.

Estación climática Davos 6.000 camas
1.500 - 1.800 m. Curas de aire

Estación climática Pontresina
de gran altitud Centro de los turistas de la Engadine

Estación climática Flims Baños de lago
de gran altitud Campo de Golf

TARASP & VULPERA

1.250 m. LES BAINS Engadine 2.250 camas

Ofrece un clima de altitud maravilloso, mientras que la variedad y el valor medicinal de sus manantiales de sales de Glauber, ácido carbónico, etc., no tienen rival en Europa. Curaciones brillantes.

Prospectos por la Administración de los baños Kurhaus, Tarasp; la Oficina de Informes, Schuls, y la Oficina de Informes, Vulpera.

Estación climática Arosa Todos los deportes
de gran altura de verano

Celerina En el centro
de la Alta Engadine Coire Estación de verano ideal

Informes y folletos por las Agencias de Viajes y el Sr. BADRUETT Apartado 310, BARCELONA

GINEBRA

"Residencia encantadora, á la cual no he encontrado igual en ningún país del mundo."

J. J. ROUSSEAU.

GOLF-LINKS

Para informes y prospectos dirigirse Oficina de Informes Oficiales.

4, Place des Bergues, GINEBRA

Mont-Pélerin Suiza francesa

Alt. 900 m.

«Villégiature» ideal en toda estación. Facilidades de acceso por funicular y hermosas carreteras para autos. Ventajas de la montaña, del llano y del lago. Folleto ilustrado gratuito. Oficina Informes, Mont-Pélerin.

Zermatt 1620 m.

Con la línea eléctrica del GÖRNERGRAT. Panorama maravilloso (3.135 m.) sobre el MONTE ROSE, el CERVIN y más de 50 ventisqueros. Numerosos hoteles muy confortables. Precios moderados.

Zurich

El mejor punto de partida para viajes en Suiza. Golf. Tennis. Playa de baños de lago. Todos los deportes de verano. Centro de vida intelectual y comercial. Hermosos almacenes.

Engelberg (cerca de Lucerna)

Estación de cura de primer orden, de antigua reputación. Paseos en llano por los bosques. Ascensiones. «Hockey» sobre el terreno. Programa de deportes y diversiones por la Oficina Oficial de Informes

BADEN (Suiza)

Estación balnearia de renombre mundial contra la gota, reumatismo, ciática, etc.

AGUAS SULFUROSAS RADIOACTIVAS 48°

KURSAAL - PARQUE - CONCIERTOS

TEATRO - SALA DE JUEGO

Prospectos gratuitos por la Sociedad del Kursaal, Baden.

Grindelwald 1.100 m.

Punto de partida del ferrocarril de la Jungfrau. Ventisqueros. Grutas glaciales. Desfiladeros. Numerosos y fáciles paseos. Jardines. Bosques. Ascensiones. Golf Putting. Tennis. Carretera para automóviles. Ferrocarril eléctrico.

Interlaken Temporada Abril-Octubre

Estación climática de gran reputación. Iglesia católica. Magnífico Casino. Paseos sombreados. Deportes. El punto de partida más conveniente para todas las excursiones en el Oberland Bernés. Pidense folletos á las Agencias de Viajes.

PRECIOS DE PENSION

Hoteles de primer orden, 15 á 30 pesetas; de segundo orden, 9 á 15 pesetas. Pensiones, 8 á 12 pesetas.

GENEVE

Enteramente renovado.
Vista del Mont Blanc.

Grd. HOTEL de la PAIX

Más bella situación á la orilla del Lago.
Nuevos propietarios: J. Baehl Adm.

Dr. Bengué, 47, Rue Blanche, Paris.



De venta en todas las farmacias y droguerías.

SE VENDEN los clichés usados en esta Revista. Dirigirse á Hermosilla, número 57.

CONSERVAS TREVIJANO LOGROÑO

LEA USTED HOY

EN

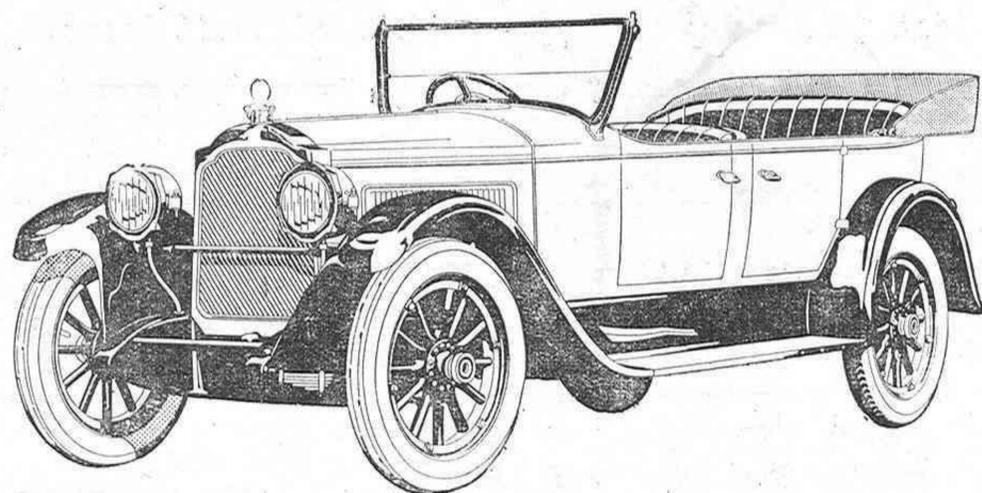
La Novela Semanal

NO ME QUIERAS TANTO por Guillermo Díaz-Caneja
(Dibujos de Echea)

ESCUELA BERLITZ Arenal, 24

ACADEMIA DE LENGUAS VIVAS

Todos los meses empiezan clases de inglés, francés, alemán é italiano
CLASES GENERALES É INDIVIDUALES :: TRADUCCIONES



PACKARD

LA compra de un nuevo Packard "Single Six" es una inversión excelente que produce dividendos de satisfacción y comodidad; elegancia y finura son su distinción, como automóvil de calidad superior.

Este nuevo modelo tiene la calidad legítima Packard en su forma más notable, y su precio es tan moderado que realmente es asombroso.

AUTOMOVILES PACKARD

Agencia general para España:
Paseo de Gracia, 87
BARCELONA

Para toda la publicidad extranjera en "La Esfera" y "Mundo Gráfico", dirigirse a la Agencia Havas. Paris: 62, rue de Richelieu. Londres: 6, Bream's Buildings, Chancery Lane. London. E. C. 4.



CAMION

MARCA

«MAGIRUS»

40 HP., cuatro á cinco toneladas de carga útil, en magnífico estado, con sus correspondientes bandajes macizos, completamente nuevos

SE VENDE
EN CONDICIONES

DE
VERDADERA GANGA

Puede verse en el Garage Regina
General Pardiñas, 15

UNDERWOOD

CAMPEÓN DE LAS
MÁQUINAS DE ESCRIBIR

Compañía Mecanográfica

Guillermo Trúniger, S. A.

Apartado 298. — BARCELONA. — Balmes, 7
Sucursal en Madrid: ALCALA, 39



BALNEARIO DE LIÉRGANES (Santander)

Estas aguas son el mejor remedio para curar los **catarros de la laringe y pulmón**, las **bronquitis** y la **predisposición á ellas**. — Grandes reformas. — Garage. — Tennis. — Giro postal. — Telégrafo. — Ferrocarril á Santander.



Solicítense catálogos, que se remitirán gratis, mencionando esta Revista

HOUBIGANT

Paris

LE PARFUM IDÉAL

Perfume

Agua de Tocado

Sales para Baño

Brillantina

Loción

Polvos

Talco

SEDLITZ CH. CHANTEAUD

de PARIS

a base de Sulfato de Magnesia anhidro puro, Acido Tártrico, Bicarbonato de Sosa. — El mejor Purgante, Laxante, Depurativo contra: ESTREÑIMIENTO, JAQUECA, ESTADO BILIOSO, CONGESTIONES, VICIOS del SANGRE
PREPARADO POR URIACH C^o, 49, Bruch. BARCELONA

SE VENDEN

los clichés usados en esta revista.
:-: Dirigirse á Hermosilla, 57 :-: